

EL TEMPLO ECUMÉNICO *EL SALVADOR,* EN PLAYA DEL INGLÉS



prelado de la diócesis Canariense, monseñor Infantes Florido, quien en contacto con don Alejandro del Castillo, decide acometer la edificación de un templo ecuménico que acuerdan encomendar al arquitecto don Manuel de la Peña y al aparejador don Ulises Medina.

Las obras dan comienzo en 1968 y culminan a finales de 1970, acordándose su inauguración en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se celebra anualmente del 18 al 25 de enero. Los actos fueron brillantes contando con la presencia de representantes de diferentes iglesias cristianas. Desde aquel mes primero de 1971 hasta hoy sigue prestando sus servicios.

El templo está cargado de simbolismos. Tiene forma de nave invertida, que representa a la Iglesia que conduce a la plenitud del Reino. El altar de la nave principal es una roca de 11 toneladas, que alude a las palabras de San Pablo: "La roca era Cristo". El monolito de hierro en el atrio hace referencia a la firmeza y profundidad de la fe en Cristo.

En la iglesia hay dos hermosas vidrieras, ambas obra de Giraldo. La de la nave central es una alegoría de Cristo, luz y centro del mundo; la de la capilla católica recuerda la Cena del Señor.

Sobre todo en la fachada y en un lateral, hay unas verjas realizadas por José Abad. Semejan tubos rotos de órgano, simbolizando la armonía rota de la Iglesia, que espera volver a unirse.

Cultos

En los meses de temporada turística, de octubre a abril, celebran cultos en el templo casi todas las iglesias oficiales y libres de Europa: la oficial finlandesa luterana y la libre finlandesa; la oficial sueca (que también tiene una pequeña capilla en San Agustín), la noruega, la reformada holandesa, la católica holandesa, evangélica alemana, católica alemana, evangélica de habla inglesa, anglicana,... A todas ellas hay que añadir los católicos que nos visitan de Italia, Francia, Bélgica, Suiza, Austria, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Irlanda, etc. a quienes se facilitan hojas con la traducción de los cultos a su idioma, a fin de que puedan seguirlos en las celebraciones.

En el Sur de Gran Canaria, en Playa del Inglés, se alza un bello edificio destinado a la oración. En él, los cristianos rezan en diferentes idiomas, sin importar el grupo religioso al que se adscriban.

No es extraño que en unas islas como las nuestras, que siempre se han caracterizado por su apertura al exterior, se den cita distintas confesiones correspondientes a sus visitantes. No siempre bien recibidas, como lo muestran los abultados expedientes de la Inquisición, o los diferentes relatos que narran las triquiñuelas

de las que se valían los extranjeros para arribar sin peligro a nuestros puertos, siempre celosamente protegidos por los agentes del Santo Oficio.

Los tiempos han cambiado. Y en Gran Canaria, desde finales de la centuria anterior, existe en Ciudad Jardín una iglesia anglicana para atender a los numerosos ingleses que residen y trabajan en la isla.

Cuando se produce el *boom* turístico hacia la mitad de la década de los sesenta, se detecta la necesidad de atender las necesidades religiosas de los extranjeros que pasan sus vacaciones en Canarias. Se hizo eco de esta inquietud el entonces



común en el templo de una de las iglesias, si bien la clausura suele llevarse a cabo en éste de Playa del Inglés.

En Semana Santa, se hace un Vía Crucis interconfesional que reúne un elevado número de personas de diversas nacionalidades, idiomas y confesiones. Finalmente, el día 31 de diciembre hay una celebración litúrgica por la paz.

Proyectos

Desde diversos lugares han mostrado interés por esta experiencia que se lleva a cabo en el Sur grancañario, con idea de repetirla.

Desde las islas hay proyectos para dos templos más, uno en Puerto Rico (Templo Ecuménico del Buen Pastor) y otro en Costa Teguise en Lanzarote, donde ya se celebran cultos para los extranjeros visitantes.

Texto: JUAN A. MARTÍNEZ DE LA FE
Fotos: MANUEL GÓMEZ
Información: JESÚS MARQUES, Rector del Templo

Comunidad de Dominicas

Para atender las necesidades del templo, reside allí una pequeña comunidad de dominicas, pertenecientes a la Real Congregación de Santo Domingo, conocidas como las *Francesas*. No han estado siempre allí; primero estuvieron las Hermanas Reparadoras

Su misión es la acogida a cuantos se acercan al templo, a la vez que ayudan en la parroquia de San Fernando. Son ellas las encargadas de confeccionar las hojas dominicales en idiomas diferentes, solicitadas desde otros puntos de España con afluencia turística, como Lérica o Málaga.

Reciben y atienden a los sacerdotes y pastores que acuden a celebrar sus cultos; rigen una biblioteca de unos 3.000 volúmenes, perteneciente a la comunidad católica alemana; mantienen un centro de reposo para el personal de hostelería que trabaja en la zona, de forma que encuentren un lugar donde descansar durante la pausa que hacen para comer; y llevan un grupo de alcohólicos anónimos de carácter internacional.

Recursos

El templo no recibe subvenciones; se mantiene únicamente con las colectas y con las cuotas de colaboración que aportan las diferentes iglesias que en él celebran sus cultos.

Cultos ecuménicos

Aparte de los cultos particulares de cada una de las confesiones, a lo largo del año se hacen tres que las reúne a todas en un acto común.

Del 18 al 25 de enero se celebra la Semana de Oración por la Unidad; normalmente, las liturgias se realizan en

